

■ Por: General
Álvaro Valencia Tovar
Ex-comandante del Ejército Nacional



El órgano de divulgación institucional en su concepción moderna aparece en 1960, como reemplazo del Memorial del Estado Mayor que desde comienzos del Siglo XX ilustró varias generaciones de la oficialidad colombiana, a la vez que recogió inquietudes y expresó ideas de nuestros escritores castrenses, así como colaboraciones menos frecuentes de civiles al servicio del Ministerio de Guerra, como se llamaba entonces, o del ámbito académico. La iniciativa y el empeño se debió al Subjefe del Estado Mayor General, Brigadier General Alberto Ruiz Novoa, quien escribió cartas personales a la oficialidad superior y a personalidades de los sectores político y privado para obtener colaboraciones.

Curiosamente, la extinción del Memorial del Estado Mayor ocurrida a raíz del estallido de la violencia sectaria, cedió el paso a una primera forma de Revista de las Fuerzas Armadas, con muy poco contenido profesional y amplia divulgación periodística con despliegue fo-

Para las Fuerzas Militares, la Revista en sus cincuenta años de ediciones ininterrumpidas ha tenido muy significativa influencia. Escritores que no habían tenido un medio de expresión, hallaron en sus páginas un espacio acogedor, que inclusive les ayudó en su formación y perfeccionamiento.

tográfico abundante sobre realizaciones del Gobierno de Fuerzas Armadas presidido por el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, efímera existencia que desapareció con la caída del régimen y entronización del Frente Nacional. En su nueva versión, la Revista presentó en la carátula su contenido agrupado por temas: Estudios Militares, Estrategia e Historia, Divulgación Científica, Aspectos Jurídicos, Estudios sociales, Varios y Extranjera. Con lógicas variaciones de uno a otro número, la misma carátula acompañó las primeras ediciones. Una sección Bibliográfica se adicionó, como importante aporte a los estudiosos de las Ciencias Militares.



Trascendencia de la Revista Fuerzas Armadas en el pensamiento militar e intelectual del país

No es de extrañar que con un contenido tan variado como atractivo, la Revista atrajera la atención de militares y círculos académicos del país. Los periódicos le brindaron acogida editorial e informativa con lo cual se abrió paso en el pensamiento militar y en la intelectualidad de la nación. Al comienzo primó la curiosidad, pero bien pronto la temática y el contenido en general le ganaron lectores permanentes en las profesiones liberales, las diversas academias y obviamente en los destinatarios para quienes se concibió la reaparición: los oficiales de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

Para las Fuerzas Militares, la Revista en sus cincuenta años de ediciones ininterrumpidas ha tenido muy significativa influencia. Escritores que no habían tenido un medio de expresión, hallaron en sus páginas un espacio acogedor, que inclusive les ayudó en su formación y perfeccionamiento, bien por las correcciones de estilo que aparecían en las letras de molde de sus escritos, bien cuando les eran rechaza-

dos y se les explicaban razones en forma pedagógica. Colaboradores del antiguo Memorial del Estado Mayor reaparecieron con sus interesantes aportes y algunos consagrados escritores militares ilustraron las páginas de la publicación con artículos correspondientes a la temática expuesta anteriormente, atrayendo con su pluma y el vigoroso contenido de sus colaboraciones la atención y la voluntad de escribir de las generaciones jóvenes que los toman por modelos. Lo propio puede decirse de la oficialidad de la Policía Nacional, si bien ellos cuentan con su propia Revista de carácter predominantemente técnico.

Interesante aspecto de esta influencia se halla en la expresión escrita de experiencias vividas en conflictos internacionales donde Colombia ha tenido presencia, bien en la guerra irregular que ha caracterizado nuestro trágico conflicto interno.

Un buen instrumento de medición para apreciar la influencia de nuestro órgano de divulgación en el medio intelectual, es la presteza con que distinguidas personalidades de la vida colombiana atienden invitaciones de la Dirección para enviar artículos relativos a su quehacer.



Este campo, al igual que la jerarquía intelectual, se extendieron al ámbito vecinal. En Venezuela, por ejemplo, la Revista constituía material de estudio y comentarios en los mandos y escuelas de capacitación. Ilustra esta observación, lo acaecido con la propuesta de Teatros de Operaciones para enfrentar la insurgencia ideológica de expresión guerrillera, formulada en la Revista, concepto que en Colombia no se logró introducir por resistencias políticas y en el vecino país se estableció sobre el modelo sugerido aquí, con resultados decisivos en el restablecimiento del orden y destrucción de la guerrilla, según lo manifestó el entonces Ministro de Guerra de la nación hermana al autor del proyecto.

Al repasar el Índice General publicado a los diez años de fundada se abarca mejor la influencia que alcanzó la Revista en esos primeros y decisivos años de su aparición. Las colaboraciones de renombrados profesionales de la Medicina, el Derecho, la Ingeniería, las Ciencias Sociales, la Geopolítica, Psicología y asuntos generales, demuestran la acogida profesional y la voluntad de escribir para una publicación de tan elevada jerarquía.

Contribuyó grandemente a darle esa jerarquía, el primer Presidente del Frente Nacional, Alberto Lleras Camargo con lo que puede considerarse Prólogo por su visión y contenido, así como por algunas de sus intervenciones públicas, dirigidas a las Fuerzas Armadas, o con respecto a éstas, a la opinión pública.

Un buen instrumento de medición para apreciar la influencia de nuestro órgano de divulgación en el medio intelectual, es la presteza con que distinguidas personalidades de la vida colombiana atienden invitaciones de la Dirección para enviar artículos relativos a su quehacer,

Los cambios descritos, propios de la evolución de los tiempos, han conjugado a la perfección los valores permanentes de la tradición con los mandatos de la modernidad, como debe ser la existencia del instrumento militar de la nación.

o los someten por propia iniciativa a la consideración del Consejo Editorial. Igual actitud, o quizá más acentuada, se palpa en militares en servicio o retiro. Para todos es un privilegio aparecer como colaboradores en sus páginas.

Inicialmente y a lo largo de muchos años, la Revista corrió a cargo del Comando General de las Fuerzas Militares, adscrita a la Subjefatura del Estado Mayor, con un Director en servicio activo por lo general del grado de coronel. Su formato cambió de 16 x 23 al actual, su carátula se hizo más llamativa con el diseño moderno que sustituyó al austero de sus años iniciales, pero pervivió su espíritu y se ha acentuado con el correr del tiempo su proverbial jerarquía intelectual, con amplia colaboración militar y civil. Corresponde la responsabilidad editorial al propio Director de la Escuela Superior de Guerra, asesorado por el Consejo Editorial y con una Dirección Editorial a cargo de un oficial superior profesional en comunicaciones.

Los cambios descritos, propios de la evolución de los tiempos, han conjugado a la perfección los valores permanentes de la tradición con los mandatos de la modernidad, como debe ser la existencia del instrumento militar de la nación. ✍

